

# Proyecto Microcuencas

## Segunda Parte

### Microcuenca Arroyo Tala, sus logros y dificultades

Como se había anunciado en la primera parte se tratará de comentar cuáles fueron los pasos que en la práctica se dieron para comenzar a trabajar en este proyecto, a nivel de campo en una experiencia concreta.

Antes que nada es importante señalar el período de capacitación que tuvimos todos los técnicos al inicio del proyecto, en especial la gira por los estados de Paraná y Santa Catarina (Brasil), en noviembre de 1995.

La observación in situ de la aplicación de un proyecto de conservación de los recursos naturales a **nivel de todo un Estado**, como es el caso de Paraná, con una superficie similar a nuestro país, pero con una topografía muy quebrada y características propias de la producción y distribución de la población rural, nos brindaron pautas, no necesariamente extrapolables al Uruguay, que fueron muy importantes para elaborar la mecánica de abordaje de una microcuenca, en nuestras condiciones.

La primera constatación luego de nuestro viaje a Brasil fue que el tema de la conservación de los recursos naturales (suelo y aguas), es apoyado por todos los actores (productores, técnicos, gobierno estatal, autoridades municipales, empresas privadas). Y es que con pendientes del 8-12 %, suelos muy livianos, sin materia orgánica, sin estructura, donde por otro lado el bosque natural fue literalmente arrasado (talado y quemado) por la colonización agrícola, con consecuencias gravísimas de pérdidas totales de los horizontes superficiales, inexorable-

Ing. Agr. Roberto Serrentino



mente se afectaría la producción agropecuaria y en consecuencia los recursos económicos estatales.

En segundo lugar la misma topografía muy quebrada, señala claramente la divisoria de aguas y por lo tanto los límites de cada microcuenca. Este factor es importante también por el sentido de pertenencia del productor; él sabe que vive en un lugar muy preciso, junto a otros productores que no necesariamente explotan los mismos rubros, pero que componen el mismo escenario de suelos, accidentes topográficos y cursos de agua más o menos contaminados.

En el Uruguay, con una topografía suavemente ondulada no es tan fácil "visualizar" la divisoria de aguas y por lo mismo explicar a los productores que sus campos "escurren" hacia tal o cual curso de agua, lo que será en definitiva la microcuenca en

la cual se va a trabajar. Tampoco existe a nivel nacional una clara conciencia de la gravedad del problema de la erosión de los suelos y la contaminación de las aguas, especialmente en la Cuenca Lechera.

En este escenario, los técnicos de campo del Plan comenzamos la tarea con un mismo enfoque de trabajo y estamos avanzando con similar intensidad en la aplicación integral de todas las estrategias que hasta el momento se van definiendo, en forma muy dinámica y con variantes de acuerdo a la zona, en cada una de las cuatro microcuencas piloto. Como no hay experiencia previa en el Uruguay de este tipo de metodología de conservación de recursos naturales, estamos "haciendo camino al andar".

En esta oportunidad exponemos como ejemplo, la Microcuenca Arroyo Tala en el Departamento de San José con una superficie de 7.500 hás. Existen dos rubros de producción claramente definidos: ganaderos extensivos (criadores) en el norte de la misma, donde nace la vía fluvial que le da nombre a la microcuenca y que ocupan con cuatro establecimientos cerca del 40% de la superficie total, y establecimientos lecheros pequeños (remitentes y queseros) más próximos a la ciudad de San José, donde viven cerca de 64 productores con una superficie promedio de 35 hás. Entre estos hay 40 colonos de la Colonia Carriquiry del Instituto Nacional de Colonización, zona conocida como "Mundo Azul", nombre que hace referencia a los cultivos de lino que se realizaban.

Cuando comenzó el trabajo de campo en enero de 1996 lo

primero que se hizo fue confirmar un relevamiento catastral realizado tres años antes, en una etapa que la definiríamos como de **conocimiento** de la zona y de los productores.

Posteriormente en mayo del mismo año se eligieron seis productores colonos con los cuales se comenzó la sistematización de chacras y el aporte del programa para laboreos en contorno, con el objetivo de sembrar 50 hás. de cultivos de invierno. Esta etapa la definimos como de **credibilidad** en el proyecto en el sentido de que, finalmente, después de un largo proceso donde se generó en la zona gran expectativa (estudios de campo, visitas de misiones internacionales, se estaban concretando las cosas).

El próximo paso fue conectarse con instituciones y empresas cuyos técnicos trabajan en el área. Por iniciativa de los técnicos del Plan, (Guillermo O'Brien y Roberto Serrentino) comenzaron las reuniones en la Regional San José de Conaprole, ya que la mayoría de los lecheros son remitentes a esta empresa. Allí nos juntamos en forma periódica y sin exclusiones con distintos profesionales:

- Ing. Agr. Dardo Esponda por Conaprole
- Ing. Agr. Nelson Arduin por Colonización
- Ing. Agr. Washington Miranda asesor particular
- Ing. Agr. Eduardo Dilandro por Dirección de Suelos y Aguas
- Ing. Agr. Gonzalo Comas por el Banco de la República del departamento de San José

El objetivo ha sido buscar cri-

terios comunes en temas como sistematización de chacras, contratistas al servicio del proyecto (calidad y momento de las labores), aplicación del paquete tecnológico en los diferentes cultivos de invierno y verano. Desde otro punto de vista es importante el aporte de insumos de Conaprole, más aún cuando el pequeño productor tiene poco saldo y carece de suficientes garantías para operar en el BROU.

Si tuviéramos que realizar un balance de esta etapa de **consenso interinstitucional** debemos concluir que es muy positiva ya que se está logrando llevar un mensaje unificado al campo, posibilitando al proyecto, como contraparte de los distintos apoyos a fondo perdido, el respaldo técnico en la exigencia de la reciprocidad por el productor en cuanto a la importancia de la siembra directa, la sistematización de las chacras, aplicación de fertilizantes, herbicidas, insecticidas, y semillas de buena calidad.

En cuanto a los productores nos sorprendió la rapidez para juntarse en grupos; en el momento de plantearse la necesidad de agruparse para lograr mayor eficacia en nuestros trabajos de campo, surgió rápidamente la figura de un representante que hiciera de enlace o coordinador entre los técnicos, contratistas y los restantes vecinos. Todo este proceso comenzó por la Colonia Carriquiry con la base de los dos grupos ya existentes (reunidos por un objetivo productivo y de maquinarias de uso común), y un grupo de mujeres que administran el salón comunitario, un pequeño fondo para combustible, y equipo de enfardado.

La zafra de cultivos de verano 96-97, fue un éxito; en lo que

respecta al Proyecto Microcuencas, con el esfuerzo conjunto de técnicos, productores y contratistas y aún con clima desfavorable, pero benévolo en los momentos más críticos de los cultivos se implantaron 200 há. de maíz para silo y algo de verdeos (sudan y sorgo) y sorgo granífero, correspondientes a 26 productores. Los rendimientos en el cultivo de maíz fueron espectaculares, superando en algunos casos los 50.000 Kgs. de materia verde por hectárea; hubo dos productores premiados por Conaprole en un concurso de silos (Sres. Cono Torterolo y Gloria V. De Poledo).

En los primeros meses de 1997 se realizó un seminario en la ciudad de San José donde participaron todos los que tienen que ver con la microcuenca: PLAN AGROPECUARIO, Intendencia de San José, MEVIR, Dirección de Suelos y Aguas del MGAP, COLONIZACION, FIDA, Técnicos particulares, BROU y obviamente el Equipo Central del Proyecto. El objetivo era discutir la problemática del pequeño productor, sus necesidades prioritarias, sus aspiraciones básicas, etc., y por otro lado lo que cada una de las instituciones participantes podían aportar a este proceso.

Se concluyó en la importancia de comenzar una etapa de **diagnóstico participativo**. De manera que quedaron definidos tres agrupamientos con alrededor de 15 productores cada uno coordinados por los Ings. Agrs. Vasallo y Schiavo y la Ing. Agr. Silveira (todos de la Unidad de Recursos Naturales del MGAP) trabajando asimismo a nivel de las escuelas rurales donde concurren los hijos de

los mismos productores.

Por último debemos preguntarnos, ¿qué es concretamente lo realizado a nivel de la Microcuenca Arroyo Tala desde enero 96 a junio del 97, donde los técnicos del Plan hemos participado en la promoción directa o indirectamente de las actividades?

- 700 há. sistematizadas con fondos de Prenader-Microcuencas.
- 500 há. laboreadas con fondos de Prenader Microcuencas.
- Cerca de 50 productores integrados.
- Aumento sustancial de la capacidad forrajera y/o de reservas a nivel predial.
- Electrificación rural a fondo perdido por el proyecto para 7 productores (a implementar a partir de julio).
- Entrega de plantines para cortinas de abrigo en el 96 y nuevamente en el 97, con fondos de Prenader-Microcuencas.
- Cerca de 20 km. de caminería de entrada a los tambos con fondos de Prenader-Microcuencas, para aproximadamente 45 productores (a implementar a partir de agosto).
- Entrega de tanque de frío comunitario para productores con subsidio de Prenader-Microcuencas (en estudio).
- Se han atendido 10 solicitudes de estudios de factibilidad en riego con técnicos de Prenader (restan aún 14 por visitar).

- Se han realizado charlas de capacitación en gestión, cultivo de maíz (con Conaprole), persistencia de pasturas, calidad de leche, crisis forrajera, y promocionados cursos de quesos artesanales, inseminación artificial, agricultura orgánica, etc.

Sin lugar a dudas quedan muchas cosas por hacer hasta la finalización del Proyecto en junio de 1999: (profundizar en el tema siembra directa, es necesario solucionar el tema pozos de agua potable, ahora hay más pasto, pero faltan vacas, la construcción de fosas sépticas y/o lagunas de decantación, etc. Continuamente se van afinando las estrategias por cuanto como se dijo al principio, se está probando una metodología sobre la cual no hay antecedentes en el país.

Habrà que seguir enfatizando a todos los niveles (técnicos, productores, gobierno nacional, gobiernos departamentales, empresas), sobre la importancia de la conservación de los recursos (suelo y agua), en un país básicamente agropecuario, donde los productos naturales, no contaminados habrán de tener una incidencia cada vez mayor en nuestras exportaciones.

Pero mientras tanto, como para darnos ánimo, es lindo escuchar de algunos de los productores atendidos en este proyecto cosas como ésta: *"... Vos sabés que tengo casi todo el campo sistematizado, parte de las curvas las hice antes de entrar al Prenader, ...y ahora tengo más pasto...y más leche...y eso me significa poder comprarme el freezer o terminar de pagar las cuotas de la electrificación"*. •